

cario Sr. Subirá por su inestimable ayuda para montar la exposición bibliográfica, muy vistada; y el Sr. Subirá expresó su gratitud, así como su contento, por colaborar en todas las tareas al servicio de la Academia. El Sr. Director se adhirió y se acordó hacer constar en acta la gratitud corporativa.

II. HOMENAJE A LA MEMORIA DE DON ELIAS TORMO EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

En cumplimiento de lo acordado en una sesión anterior, buena parte de la celebrada el día 13 de junio, fecha en que se cumplía el centenario de aquel natalicio, estuvo dedicada a esa conmemoración. Antes de abrirse la sesión se había celebrado en la capilla de nuestra Academia una misa oficiada por Monseñor Sopena, quien expuso en una breve homilía el valor de permanente testimonio de la religiosidad de D. Elías.

En la sesión plenaria este mismo señor Académico, actual Secretario de la Corporación, comunicó que se celebrará un acto solemnísimos en el Monasterio de las Descalzas Reales el próximo mes de octubre, pues habían dado en ese monasterio toda clase de facilidades a tal fin.

Sucesivamente varios señores Académicos hicieron sendos elogios de la labor de D. Elías, con el cual habían estudiado algunos de ellos en la Universidad.

El Sr. Angulo recordó su primer encuentro con aquel eminente catedrático al venir a Madrid para estudiar el doctorado. No obstante la fama de adusto que tenía aquel maestro, al conversar con él admiró su real humildad. Asimismo subrayó la enorme importancia que tuvo en su magisterio, dado el conocimiento exhaustivo de las fuentes utilizadas en su labor investigadora, y sus eficacísimos esfuerzos para realizar las guías nacionales.

El Sr. Lafuente Ferrari leyó el precioso trabajo que insertaremos a continuación y expuso muy especialmente la comunidad de D. Elías con la generación del 98, junto a su acendrada y ejemplar religiosidad, así

como su sinceridad frente a cualquier intento de dañar o destruir el patrimonio artístico. El Sr. Marqués de Lozoya evocó su recuerdo con D. Elías a través de las ciudades que han rodeado su vida: Segovia, Madrid y Valencia, y relató con emoción lo que eran sus viajes. Insistió en la comunidad señalada por el Sr. Lafuente Ferrari y señaló que junto al Marqués de la Vega Inclán, a la Sociedad de Amigos del Arte y al *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* supo crear todo espíritu de cariño por la España monumental.

Don Luis Menéndez Pidal recordó la gran importancia que tiene el libro publicado por el Sr. Tormo en 1906 sobre el Monasterio de Guadalupe, abandonado desde la disolución de la Orden Jerónima. Ese libro fue no sólo madrugador, sino eficacísimo científicamente a través del texto y de la publicación del plano del que todavía se sirven hoy los investigadores.

El Sr. Director expone que, debido a lo avanzado de la hora, reserva para octubre la preparación y lectura de un trabajo suyo de discípulo. Y para finalizar esta sesión, tan bella y conmovedora, da las gracias a los señores Académicos y sólo puede decir las siguientes palabras: “Todo cuanto fui en la vida y cuanto soy en materia de arte se lo debo a D. Elías Tormo.”